

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LOS INDEFINIDOS EN CASTELLANO MEDIEVAL

IRENE RAYA GARCÍA

PRESENTACIÓN DEL MATERIAL PARA LA REALIZACIÓN DEL ESTUDIO

Hemos manejado la *Documentación del Monasterio de las Huelgas de Burgos*¹ desde 1116 a 1262, constituyendo un cómputo total de 529 documentos, de los que han sido extraídas 2.800 fichas referentes a los indefinidos.

METODOLOGÍA DE LA EXPOSICIÓN

Hemos distribuido las formas de los indefinidos en dos bloques:

- A) Indefinidos del latín clásico y del latín vulgar.
- B) Indefinidos en castellano medieval.

Para las formas del apartado A), hemos seguido, con un criterio exclusivamente metodológico, el esquema aportado por Bassols de Climent²:

1. Indefinidos propiamente dichos.
2. Indefinidos de distribución.
3. Indefinidos de generalización.
4. Indefinidos pronominales.
5. Adjetivos usados como indefinidos.

Asimismo, tendremos en cuenta la distribución realizada por M. Alvar y B. Pottier en su *Morfología histórica del español*³.

Utilizaremos el criterio alfabético para las formas del apartado B).

¹ Dicho conjunto documental ha sido recogido por JOSÉ MANUEL LIZOAIN GARRIDO, *Documentación del Monasterio de las Huelgas de Burgos*, vol. I (1116-1230); vol. II (1231-1262), Burgos, 1985. Este libro forma parte de la colección de Fuentes Medievales Castellano-Leonesas, dirigida por J. García y F. J. Peña.

² M. BASSOLS DE CLIMENT, «Sintaxis latina», *Enciclopedia clásica*, vol. 3, Madrid, CSIC, 1983, págs. 209-223.

³ M. ALVAR y B. POTTIER, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1983.

1. *Indefinidos propiamente dichos*

Los indefinidos incluidos en este apartado comparten:

- a) Su formación sobre la base del interrogativo.
- b) El hecho de que todos ellos disponen en el nominativo de formas diferenciadas como pronombres (QUIS, QUIT) o como adjetivos (QUI, QUOD).

Como avance, señalamos que en este primer apartado detectamos una serie de anomalías que tienen sus antecedentes ya en el propio latín. El romance supone, simplemente, una generalización de dichos usos, por lo que hablaremos de confusión de formas y confusión de valores.

Sin embargo, sí podemos constatar como innovación del romance el hecho de que las formas no marcadas abarquen a las marcadas (QUIS, QUI/ALIIQUIS).

Para todas las formas latinas seguimos el siguiente orden expositivo:

- Ficha descriptiva de la forma latina⁴.
- Datos recogidos en los documentos.
- Conclusión.

1.1. QUIS. Pronombre enclítico latino cuyo referente (persona o cosa) se caracteriza por su *matiz hipotético*. La forma acentuada es interrogativa, mientras que la del indefinido es enclítica todavía en latín⁵.

Puede aparecer en frases positivas y negativas, donde adquiere el valor de 'nadie'. Cuando aparece en oraciones subordinadas, éstas suelen estar introducidas por las partículas SI, SIVE, NISI, NE y CUM. Ya en latín, aunque raro, puede aparecer en oraciones principales, usurpando el valor de ALIIQUIS.

Dicha forma aparece en los documentos analizados desde 1116 (doc. 1) hasta 1262 (doc. 524). En la mayor parte de los ejemplos cotejados, QUIS es pronombre en función de sujeto en estructuras hipotéticas encabezadas por la conjunción SI. QUIS presenta, aquí, una diversidad de complementos que implican una mayor determinación del indefinido:

- Complemento en genitivo (HUIUS).
- Complementos preposicionales: AVOBIS, DE GENERE, EX GENERE, *de mio linage vel alieno*.

QUIS presenta alternancia con formas ya romances: *qualquier qui* (1228, doc. 283), *quiquier qui* (1255, doc. 481) y *alguno* (1213, doc. 112).

Asimismo, documentamos la construcción *quis cada uno* (1196, doc. 42) con valor distributivo: «si non en sos terminos, e los ganados pascan de sol a sol, e iagan quis cada uno tras so moion».

QUIS también aparece como adjetivo del sustantivo HOMO: *si quis homo*, cuya primera aparición queda fechada en 1219 (doc. 139) y la última en 1226 (doc. 164).

⁴ Para la realización de dicha ficha descriptiva se ha utilizado: BASSOLS DE CLIMENT, *op. cit.*; CH. GRANDGENT, *Introducción al latín vulgar*, Madrid, C.S.I.C., 1970, págs. 242-243; V. VÄÄNÄNEN, *Introduction au latín vulgaire*, París, Bibliothèque française et romane, 1967; L. RUBIO FERNÁNDEZ y T. GONZÁLEZ ROLÁN, *Nueva gramática latina*, Madrid, Coloquio, 1985, págs. 50-51 y 85-86; C. CODOÑER, «El sistema de indefinidos latinos», en *Emerita*, xxxvi, I, Madrid, pág. 7 y sigs.; M. C. DÍAZ Y DÍAZ, *Antología del latín vulgar*, Madrid, Gredos, 1961.

⁵ C. CODOÑER, *op. cit.*

HOMO se muestra en este tipo de construcciones como un elemento redundante, posiblemente utilizado para indicar el rasgo + persona, aunque QUIS originariamente poseyera dicho valor. Esta forma empieza a integrarse en el sincretismo de relativos y conjunciones, por lo que el hablante sentiría la necesidad de señalarlo explícitamente.

Todos los ejemplos recogidos en este punto presentan la característica común de pertenecer a documentos de donaciones privadas, donde existe un mayor elemento popular.

— ALTERNANCIA DE QUIS QUI: QUI aparece como pronombre en función de sujeto en los mismos contextos en que en otros documentos hallamos QUIS. El primer ejemplo está fechado en 1188 (doc. 21) y el último en 1255 (doc. 443):

«Et qui istam cartam volverit...» (1248, doc. 379).

«Qui esta vendida e esta robora quisiere temptar o crebantar...» (1255, doc. 453).

El único caso que hemos encontrado en que QUI funciona como adjetivo es:

«quod si qui episcopi propter hoc in personas vestras vel monasterium ipsum aliquam promulgaverim...» (1188, doc. 21).

Las alternancias que hemos venido constatando en el desarrollo de este apartado eran muy habituales ya en el lenguaje popular, como se observa en las inscripciones cristianas desde el siglo v⁶.

La única forma, y por única la constatamos, en femenino, es QUA, de la declinación QUIS-QUI. Funciona como adjetivo de *persona*: «Si qua, igitur, in posterum eclesiastica secularise persona...» (118, doc. 18).

Como conclusión, diremos que QUIS se presenta como continuador del uso latino en fórmulas del tipo *SI QUIS...*, donde sufre competencia con otras formas indefinidas, tanto latinas como romances.

Además, participa del sincretismo de relativos y conjunciones. Y siguen confundándose los valores y usos de QUIS y QUI, generalización de un fenómeno que ya estaba documentado en latín.

1.2. ALIQUIS: 'alguno, alguien, algo'. Constituido por tema pronominal + QUIS.

Se diferencia de QUIS no sólo por su carácter tónico, sino también por su referencia a un sujeto cuya existencia es real. Es habitual su utilización en oraciones afirmativas y principales, lo que no descarta su presencia en otro tipo de oraciones ya en el mismo latín:

— Frases negativas en lugar de QUISQUE o ULLUS.

— Oraciones subordinadas después de *SI, SIVE, NE, NISI* o del relativo. En la buena prosa sólo se usa cuando ALIQUIS no entra en contacto directo con las conjunciones citadas.

— Después de *SINE* suele cambiarse por la forma ULLUS, a no ser que aparezca una negación.

⁶ Ch. GRANDGENT, *op. cit.*

ALIQUIS se documenta en 1116 (doc. 1), y mantiene su uso hasta 1261 (doc. 519), bajo la forma neutra ALIQUID.

Contrastando los datos obtenidos de QUIS respecto a ALIQUIS, observamos una serie de diferencias que pasamos a señalar a continuación:

1.^a ALIQUIS presenta una gran variedad en la utilización de los casos latinos, frente a QUIS-QUI, que se nos mostraba como formas invariables especializadas como sujetos en oraciones hipotéticas.

2.^a Hay un mayor número de formas computadas de ALIQUIS. La forma más usada y que más perdura (1261) es ALIQUID, seguida de ALIQUO y ALIQUA.

3.^a ALIQUIS dará un resultado en romance: *alguien, alguno, algo*⁷. En nuestros documentos fechamos por primera vez las formas *algún, alguno*, etc., en 1188. No aparece recogida la forma *alguien*.

ALIQUIS funciona habitualmente como pronombre, excepto en los ejemplos que siguen:

«Si vero aliquis vasallus...» (1194, doc. 38).

Nótese cómo mantiene la estructura de la buena prosa, como señala Bassols⁸, evitando con la aparición del adverbio VERO el contacto directo con la conjunción *si*. Estamos en la época de mayor influjo cluniacense. El sustantivo al que se refiere presupone una existencia real, como en latín:

Aliquis homo (1229, doc. 236; 1221, doc. 165; 1219, doc. 137).

En estos ejemplos los valores de QUIS 'existencia no real' frente a ALIQUIS 'existencia real' se cruzan. El sustantivo HOMO posee una gran indeterminación, como demuestran las formas resultantes *ome* en castellano medieval y *on* en francés.

La forma ALIQUID siempre funciona como pronombre, en latín también interrogativo. En los ejemplos que encontramos el escribano parece mantener cierta conciencia de ello, puesto que funciona siempre en:

- a) Oraciones encabezadas por *si* (ya desde Tácito, siglo III).
- b) Donde no aparece la construcción *si*, el verbo se construye en subjuntivo.

Como conclusión, observamos que la forma marcada ALIQUIS abarca a la no marcada QUIS.

1.3. QUIDAM, QUAEDAM, QUIDAM/QUODDAM. Indefinido formado por pronombre + partícula indefinida.

Se utiliza cuando se quiere aludir a una persona o cosa conocida por quien habla, pero que no considera pertinente determinar con precisión.

⁷ COROMINAS-PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980, págs. 163-164; R. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de Gramática histórica*, Madrid, Espasa-Calpe, 1982; R. CANO AGUILAR, *Gramática del español*, Madrid, Arco Libros, 1988, págs. 147-148.

⁸ Ejemplo tomado de Cicerón, recopilado por BASSOLS DE CLIMENT, *op. cit.*, pág. 216.